



Primera etapa:  
Miércoles 22 de abril

---

TRAS LAS HUELLAS DEL RESUCITADO  
PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

# Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (24,13-35)

AQUEL mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo:

*«¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?».*

Ellos se detuvieron con aire entristecido, Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió:

*«Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».*



# Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (24,13-35)

Él les dijo:  
«¿Qué?».

Ellos le contestaron:

*«Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».*



# Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (24,13-35)

Entonces él les dijo:

*«¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».*

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: *«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».*

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.



# Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (24,13-35)

Y se dijeron el uno al otro:

*«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».*

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

*«Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».*

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

## Palabra del Señor



Lectura del Santo  
Evangelio según  
san Lucas  
(24,13-35)



# Reflexión

Quizá los discípulos, decepcionados y tristes, **se alejaban de las huellas de Jesús**. No sabían que había resucitado...

Pero algo quedó en sus corazones cuando decidieron acoger a aquel que pensaban que era un extraño.

**Acoger**... una palabra curiosa que está muy ligada a la hospitalidad... **¿Qué significa?**

acoger [Conjugar](#)

Del lat. *\*accolligĕre*, de *colligĕre* 'recoger'.

1. tr. Dicho de una persona: Admitir en su casa o compañía a alguien.
2. tr. Servir de refugio o albergue a alguien.
3. tr. Admitir, aceptar, aprobar.
4. tr. Recibir con un sentimiento o manifestación especial la aparición de personas o de hechos.
5. tr. Proteger, amparar.



# Reflexión

Admitir, aceptar, servir de refugio, proteger...

**No hay hospitalidad sin acogida.**

Nace de la voluntad de **aceptar un rostro nuevo**; significa abrirse a la realidad del otro, de su persona, de sus vivencias y de sus expresiones.

Es un valor interior que exige el cuidado perceptible de mostrar, con distintos lenguajes, que **se recibe al otro y que el otro se siente acogido.**

Los discípulos acogieron al extraño... **y el extraño resultó ser Cristo Resucitado.**



# Reflexión

Descubren, de repente, que **ellos eran los que necesitaban “de aquel extraño”** y dándose cuenta de esto no pueden quedarse parados, se vuelven a poner en camino.

Si nos fijamos bien **el camino es el mismo**, solo que es el encuentro con el Resucitado el que lo cambia de sentido, haciendo que **el camino que antes nos alejaba, ahora nos acerque**.

Cuántas veces nos ocurre como a los discípulos de Emaús. Cuando acogemos al extraño y lo hacemos partícipe de nuestra vida, y nos hacemos partícipes de la suya, **es cuando descubrimos en su rostro el Rostro de Jesús**.

## Fin de la reflexión



# Preguntas

¿ Qué te ha suscitado la lectura del Evangelio?

¿Quién eres tú en este camino?



# Oración final

**Señor:** aunque mis puertas estén cerradas por el miedo que me paraliza también en estos días de confinamiento, te pido que entres y que irrumpas en mi vida. **Ayúdame a ser una persona de paz...** de paz interior y que la pueda esparcir a los demás.

Lléname Señor del gozo inefable que sólo Tú puedes regalar.

**Sopla con tu amor mi existencia;** fortaléceme en el camino. Revísteme de tu misericordia, e infúndeme tu Espíritu para proclamar: **Era verdad, ha resucitado el Señor.**

**Amen**



# Pastoral Juvenil Vocacional



Hermanas  
Hospitalarias

PROVINCIA DE ESPAÑA